



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

E – mails: mespro@campus.ungs.edu.ar; emilianomussi@gmail.com; mateosuster@gmail.com; jkornblihtt@gmail.com

Grupo Temático N° 1: Mercados de trabajo y salarios

Coordinadora/es: Ana Laura Fernandez; Marcos Gallo; Mariana González; Damián Kennedy

Título: El rezago creciente de la productividad laboral en la industria argentina (1993 a la actualidad)

Autores/as: Espro, Manuel (ICI-UNGS); Mussi, Emiliano (Mecon / UNGS); Suster, Mateo (ICI-UNGS); Kornblihtt, Juan (Conicet / ICI-UNGS / FFyL-UBA)

Palabras clave: Productividad - Industria - Tasa de Ganancia

Resumen

La industria radicada en la Argentina, tanto de origen nacional como extranjero, se caracteriza por poner en marcha una productividad del trabajo por debajo de la media mundial desde la llamada industrialización por sustitución de importaciones hasta la actualidad. A lo largo de las décadas a través de incorporación de tecnología y transformaciones en los procesos de trabajo se mantuvo la distancia relativa, que en relación a los EEUU promedió un 20%. El último boom de *commodities*, trajo aparejado un crecimiento de la actividad industrial, sentando la apariencia de que se había iniciado un proceso de reversión del rezago productivo. En base a una revisión de las estadísticas de empleo y producción sectoriales, se pondrá en discusión trabajos que muestran un achicamiento de la brecha de productividad del trabajo durante ese periodo. Por el contrario encontramos que luego de una breve recuperación, se agranda la distancia llegando al mínimo histórico. Aunque nos centraremos en los aspectos metodológicos del cálculo, al final del trabajo discutiremos las posibles causas de ese aumento de la brecha y las implicancias para el análisis de la especificidad de la acumulación de capital en la Argentina.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

1. Introducción

Desde sus orígenes, el capital industrial no agrario que se valoriza en el país, con independencia de la nacionalidad de su propiedad, tiene como rasgo característico general operar con una productividad del trabajo alejada de la media mundial (Iñigo Carrera, 2007; Schvarzer, 2000; Katz, 1993). A lo largo de décadas, la incorporación de tecnología y transformaciones en los procesos de trabajo, dieron como resultado un incremento en la productividad del trabajo local, pero logrando a duras penas de este modo mantener la distancia relativa, que en relación a los EEUU promedió un 20%. El boom de las *commodities* de comienzo del siglo, trajo aparejado un fuerte crecimiento de la actividad industrial, sentando la apariencia de que se había iniciado un proceso de reversión del rezago productivo. En base a una revisión de las estadísticas de empleo y producción sectoriales, se pondrá en discusión dicha idea.

El presente trabajo se estructura en tres secciones. En primer lugar, presentamos los principales resultados que surgen de estimaciones propias del producto, empleo, productividad y salarios. A continuación, pasamos a especificar la metodología utilizada en los cálculos, para luego detenernos en comparaciones con estimaciones alternativas presentes en otros trabajos. Por último, a modo de conclusión, cerramos con unas breves reflexiones sobre las implicancias de nuestro análisis.

2. Principales resultados

Hace una década ya que la economía argentina se ha estancado. La evolución de la producción agregada muestra un techo alcanzado en el 2011 contra el cual se viene rebotando, y que aún luego de la fuerte recuperación post pandemia no se ha logrado perforar. Por su parte, la industria manufacturera, cuya evolución desde la salida de la crisis se correspondía con la del total del país, deja de hacerlo desde aquella fecha, y entra en una marcada contracción.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

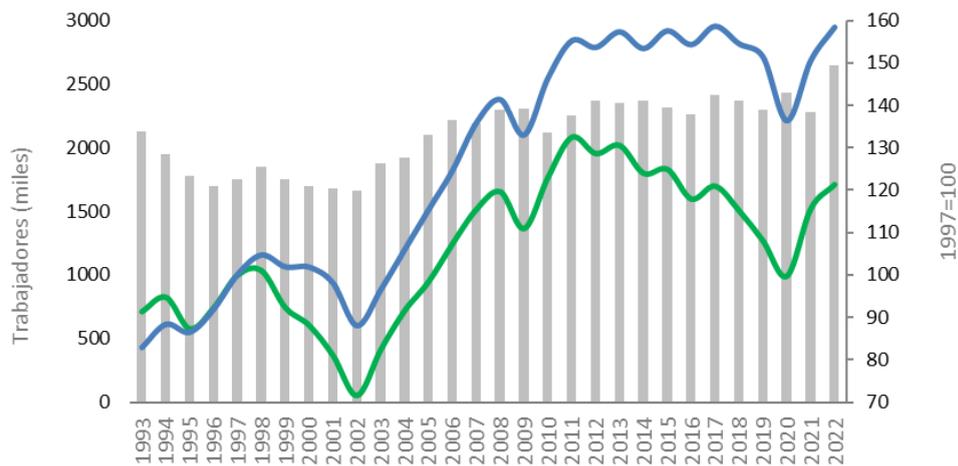
CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

El desplome de la actividad industrial se realiza bajo una forma específica que contrasta fuertemente con el ocurrido hacia fines de los noventa: mientras que en aquel momento la caída de la producción venía acompañada con una baja del empleo, el ciclo actual se realiza con un sostenimiento de la fuerza de trabajo utilizada. Su resultado no es otro que una caída acentuada en la productividad del trabajo industrial.

Tenemos, por lo tanto, a lo largo de los últimos veinte años, dos movimientos distintos de la productividad del trabajo manufacturero; un primer ciclo de crecimiento acompañado de otro de caída, generando un aparente saldo neutro. Al ampliar el período de análisis, la perspectiva histórica nos muestra una tendencia al incremento de la productividad de la industria local, cuya continua fluctuación hace poner en duda de si el período actual presentara novedad alguna, de si no fuera otra cosa más que un nuevo ciclo entorno a su tendencia.

Gráfico 1. Evolución del producto total e industrial y del empleo industrial



Fuente: Elaboración propia en base a anexo metodológico

16

Cuando ajustamos por horas trabajadas, encontramos que la caída de la productividad es menor, lo cual muestra que una parte del empleo no ajusta en relación a la caída del producto, a diferencia de lo que ocurre en otros países. Sin embargo, no deja de mostrar una tendencia al estancamiento caída de la productividad en el sector

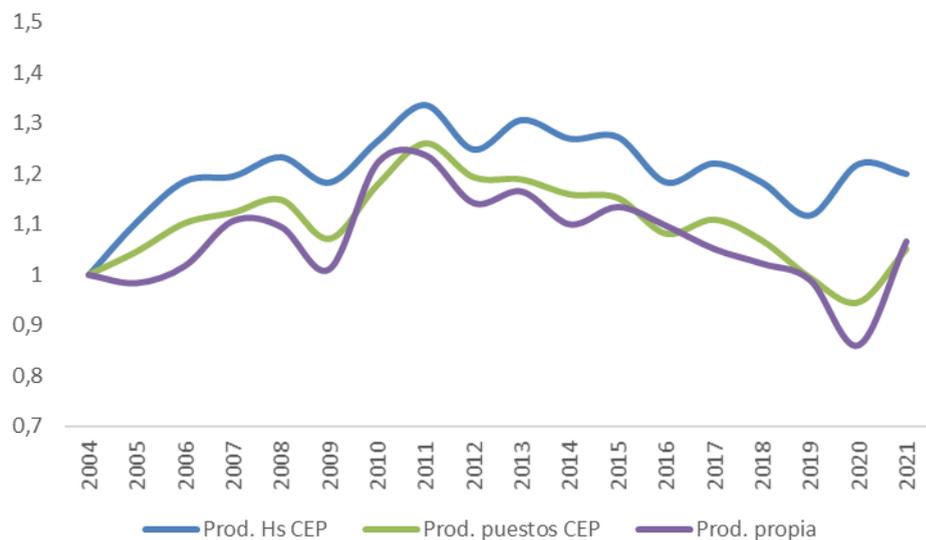


ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Gráfico 2. Evolución de la productividad del trabajo.
Por puestos de trabajo y horas trabajadas (2004 = 1)



Fuente: Elaboración propia en base a anexo metodológico; y Fichas sectoriales del CEP

Ahora bien, la conclusión que se obtiene al poner en relación la evolución de la productividad del trabajo local con la productividad del trabajo a nivel internacional es inequívoca. Como expresión del movimiento general, tomamos la evolución de la productividad del trabajo industrial en Estados Unidos. Mientras que la productividad del trabajo en el país seguía una evolución similar a la de Estados Unidos hasta 1998, luego se separan marcadamente. Desde entonces, Argentina prácticamente deja de aumentar su capacidad productiva, a la vez que en el país del norte continúa fuertemente por varios años más. El resultado no es otro que una brecha de productividad creciente en el tiempo: de ser la de Argentina en promedio un 20% de la de EEUU, a rondar el 13% (15% si se corrige por horas trabajadas, lo cual muestra que más allá de la posible falta de ajuste de empleo la tendencia se mantiene).



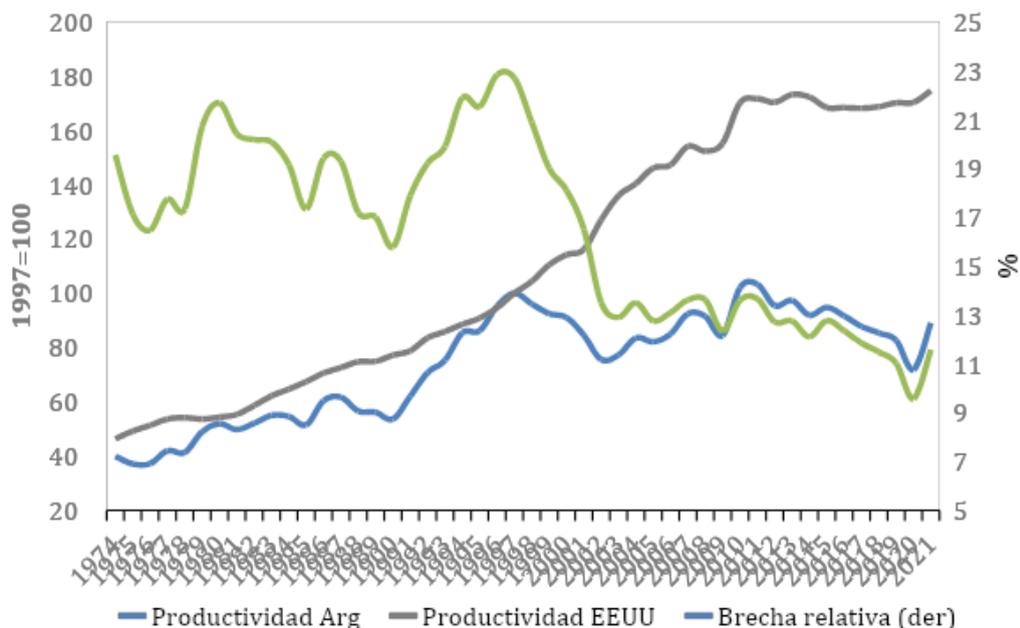
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Como observamos, la baja productividad relativa del capital industrial en el país no es algo reciente, se extiende a lo largo de los años bajo análisis y más allá aún: aparece como un rasgo característico del capital que se acumula en el país. Lo que sí presenta novedad es que la brecha de productividad fue creciendo a lo largo de este siglo. Tener una productividad del trabajo por debajo de la que existe a nivel internacional implica mayores costos y peores condiciones para competir de los capitales tanto nacionales como extranjeros radicados en el país. Pese a esto, encontramos que a lo largo de la primera década de los 2000 crece la producción. Surge entonces el interrogante de cómo hacen para valorizarse empresas que operan con mayores costos debido a la baja productividad del trabajo que ponen en marcha.

**Gráfico 3. Productividad del trabajo en la industria
Argentina y Estados Unidos**



Fuente: Elaboración propia en base a anexo metodológico; Iñigo Carrea (2007); y BLS



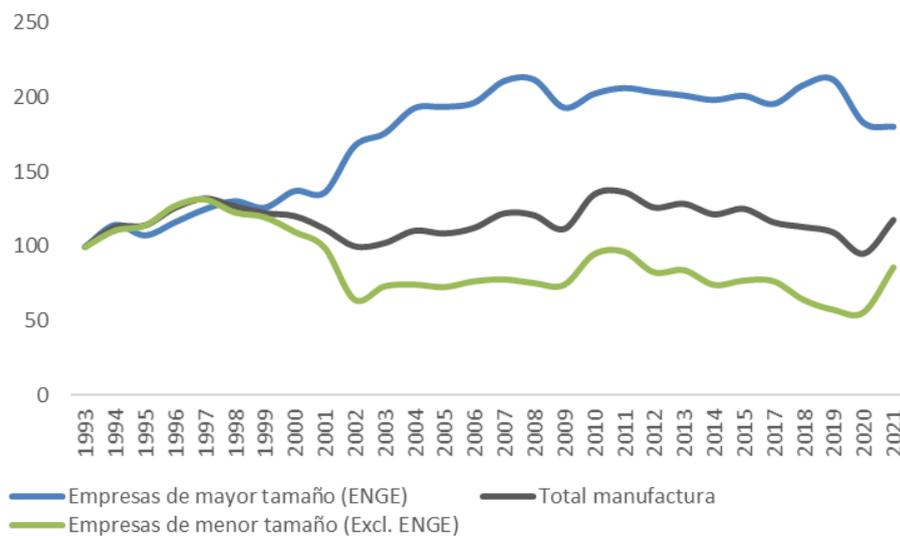
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Esta caída de la productividad industrial a nivel agregado no es homogénea en términos de escala. Cuando analizamos la evolución de la productividad de las grandes empresas (en base al criterio de la ENGE) observamos una esperable caída mayor de la productividad si quitamos a las empresas más grandes del sector. En este sentido, el peso del sector de pequeñas y medianas empresas es el que explica la amplitud de la brecha, pero esto no significa que las grandes tengan una especificidad diferente, sino que marcan una magnitud distinta en la escala manteniéndose más cerca de la tendencia histórica.

Gráfico 4. Evolución de la productividad del trabajo en la industria. Total manufacturero, empresas de mayor tamaño (ENGE) y empresas de menor tamaño (1993 = 100)



Fuente: Elaboración propia en base a anexo metodológico

Al analizar la brecha de productividad de las grandes empresas (contra el total de la manufactura de los EEUU, y no contra sus corporaciones). Encontramos que la brecha después de los '90, a diferencia del total, se achica, pero que ese aumento de la productividad se pierde después de la crisis de 2009. A pesar de tener una menor brecha relativa, la evolución de la productividad del trabajo de las grandes empresas no es más que una oscilación con respecto a la tendencia, mientras que el sector más chico es el que explica el creciente rezago en la productividad del trabajo a escala internacional.

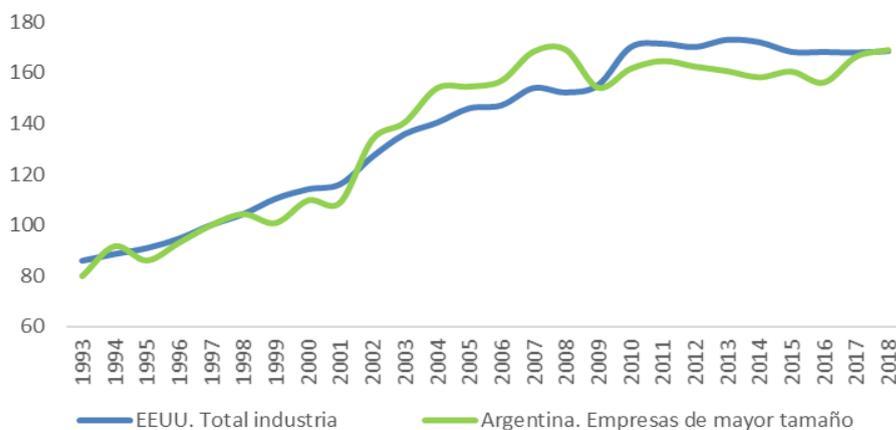


ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Gráfico 5. Evolución de la productividad del trabajo industrial de grandes empresas de Argentina (ENGE) y total industrial de EEUU (1997 = 100).



Fuente: Elaboración propia en base a anexo metodológico

Bajo esta relación social, el objetivo último de la actividad económica no reside ni en la producción material, ni en la producción de valor, sino en obtener más valor respecto del cual se partió y se comprometió en el proceso productivo: la puesta en marcha del proceso productivo se realiza bajo el objetivo inmediato de producir ganancias. La tasa de ganancia es un indicador que muestra la relación entre el capital invertido y las ganancias anuales. Lejos de languidecer en el período en el que la brecha de productividad crece, la tasa de ganancia industrial se recompone luego de la crisis de los 2000, manteniéndose por arriba del promedio de los noventa hasta la actualidad.

La tasa de ganancia del capital industrial radicado en Argentina presenta una valorización en torno al 15,7% para el período 2003-2021, superior al 9,3% de la década anterior ('93-'01). La tasa de ganancia en una fase de declive a partir de 1997, y se observa una rápida recuperación a partir de la salida de la convertibilidad. Pasa de valorizarse al 6,9% en 2001 para hacerlo al 14,6% en el 2002. De



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

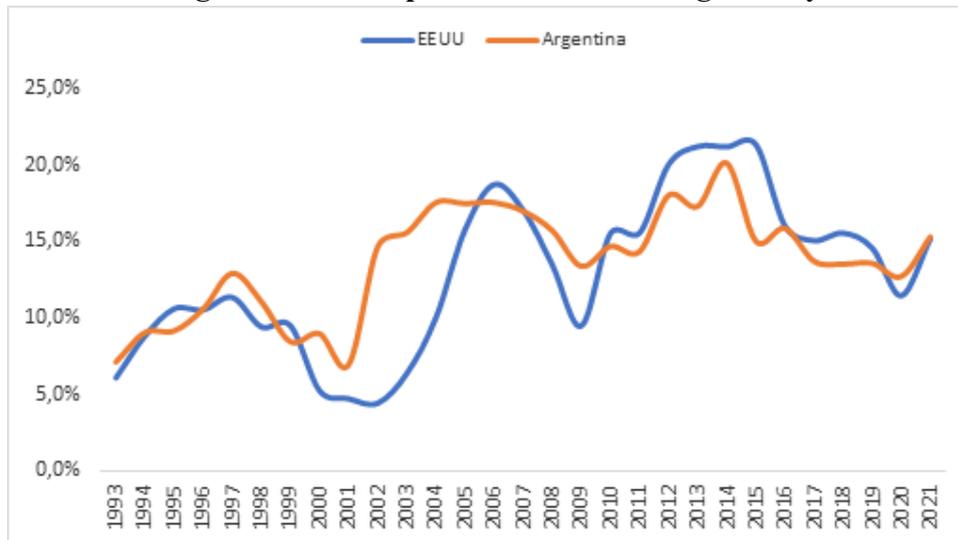
CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

allí, con una caída durante el 2009 y oscilaciones en los años siguientes, alcanza el pico en 2014 (20,1%), para luego descender durante los años del macrismo y establecerse en torno al 15,1% en 2021. De conjunto, la caída relativa de la productividad no afecta a la valorización del capital industrial.

Esta caída podría pensarse como algo específico local, pero al compararse con la tasa de ganancia de los EEUU observamos que se mantiene la tendencia histórica a igualarse a la misma. Ambos capitales presentan ciclos similares: para el conjunto del período analizado ('93-'21), la tasa de ganancia es en promedio del 13% para EEUU y del 13,7% para Argentina. Aunque, durante el período de los '90 la tasa de ganancia es más baja (8,5% y 9,3% respectivamente) que el período siguiente ('03-'21). En este sentido, se refuerza la necesidad de explicar sobre qué fuentes específicas logra el capital industrial valorizarse pese a la creciente brecha de productividad.

Gráfico 6. Tasa de ganancia del capital industrial en Argentina y Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia en base a anexo metodológico

Cuadro N° 1. Promedio de la tasa de ganancia del capital industrial en Estados Unidos y Argentina (1993-2021)

| EEUU | Argentina |
|------|-----------|
|------|-----------|



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

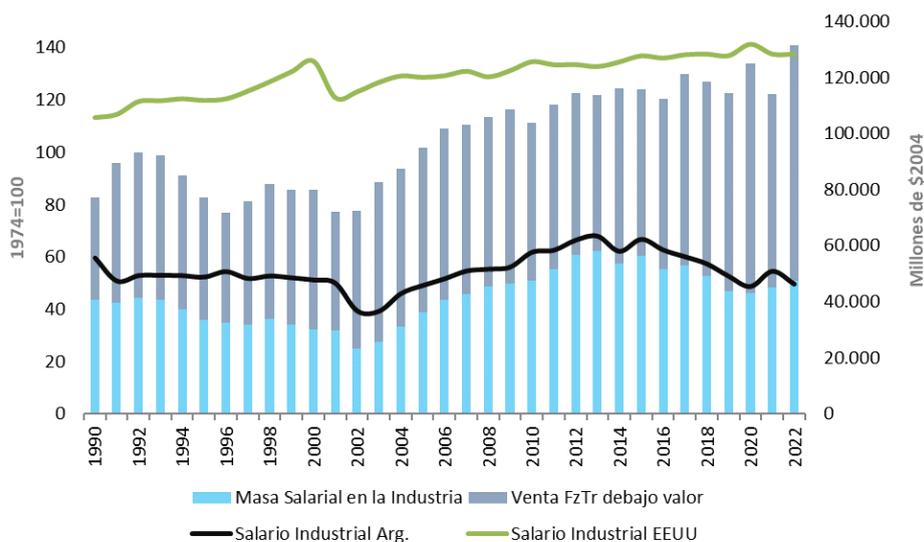
Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

| | | |
|--------------------|-------|-------|
| Promedio '93 - '21 | 13,0% | 13,7% |
| Promedio '93 - '01 | 8,5% | 9,3% |
| Promedio '03 - '21 | 15,5% | 15,7% |

Fuente: Elaboración propia en base a anexo metodológico

La evolución de la tasa de ganancia del capital industrial tiene una doble base. La primera de ellas reside en la baja salarial. La sobreexplotación de la fuerza de trabajo se constituyó en una fuente de plusvalía extraordinaria a la salida de la crisis del 2001, permitiendo el salto en la tasa de ganancia. La mejora en los salarios durante la primera década de los 2000, termina superando los niveles de la década previa, aunque sin provocar la pérdida en la recomposición de las ganancias. No obstante, la mejora salarial se interrumpe en el 2013, comenzando una nueva década en la cual el capital industrial se valoriza por medio del desmejoramiento sistemático en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo que explota.

Gráfico 7. Evolución salario industrial de Argentina y Estados Unidos.
Masa salarial y plusvalía extraordinaria por sobreexplotación



Fuente: Elaboración propia en base a anexo metodológico



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Una forma de captar la masa de plusvalía extraordinaria que surge de la venta por debajo del valor de la fuerza de trabajo es por medio de tomar el nivel salarial en términos reales de un año -o un promedio de años, alternativamente- en el cual las condiciones de reproducción de la clase obrera presentaran determinada robustez, para luego ver el diferencial de los salarios sobre ese nivel a lo largo de los años. Uno de los problemas de este procedimiento es que deja invariable en el tiempo al valor de la fuerza de trabajo. Otra opción es partir del nivel salarial del año base, y observar la evolución que presenta el salario en otro ámbito nacional donde la clase obrera mantiene las condiciones en las cuales se reproduce. Los resultados que surgen de este procedimiento, tomando la evolución desde 1974 del salario real -no su nivel- de Estados Unidos, es el que se representa en el gráfico 7: la plusvalía extraordinaria por sobreexplotación en la industria corresponde a un valor igual a la masa salarial efectivamente pagada durante los '90; duplica esa proporción a la salida de la convertibilidad; mejora salarial mediante, se ubica nuevamente en torno al 100% en el 2013; para volver a multiplicarse en los últimos diez años¹.

El incremento acentuado en la brecha de productividad, se vuelve un rasgo distintivo del período actual, donde el capital industrial echa mano de manera abierta a la fuente de financiamiento señalada; pero lejos está de constituirse en la principal. El diferencial en la capacidad productiva del trabajo industrial se extiende a lo largo de la historia argentina, poniendo de manifiesto la existencia de una fuente permanente de riqueza extraordinaria disponible para ser apropiada por el capital industrial que abre y cierra su ciclo de valorización en el país; esta es, la renta de la tierra agrícola, para en los últimos años sumársele la hidrocarburífera (Iñigo Carrera, 1998, 2007).

Siendo la renta de la tierra la principal fuente de ganancia extraordinaria apropiable por el capital industrial para compensar su menor productividad, su evolución marca la suerte del mismo. Cuando la renta aumenta, el capital industrial se expande, aumentando los niveles de empleo, y relajando la sobreexplotación del trabajador; cuando la renta se contrae, vuelve la necesidad de contar con una fuente adicional entrando en escena la caída abierta del salario.

¹Cabe aclarar, la masa salarial efectivamente pagada por el capital contiene el efecto del impacto sobre el salario del abaratamiento de las mercancías por la eventual sobrevaluación de la moneda.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

3. Bases de las estimaciones y comparaciones

3.1 Producto sectorial:

Para el período 2004-2022 se tomó la serie del valor agregado a precios básicos en moneda corriente base 2004 surgidas a partir de la revisión del INDEC. Los valores de los años 1993-2003 se obtuvieron aplicando al 2004 la variación interanual reflejada en el producto base 1993, y luego distribuyendo a lo largo de los años la diferencia porcentual del punto de partida por medio de una tasa geométrica. Su paso a precios constantes de un año base se realizó por medio aplicar el mismo procedimiento al índice de precios implícitos sectorial.

3.2 Empleo Industrial:

Para el período 1996-2022, se construye a partir de los datos absolutos de asalariados registrados privados en la industria del SIPA, para luego aplicarle la relación entre los asalariados registrados industriales y el total de empleo industrial de la EPH. De esta forma se obtiene una estructura del empleo industrial entre asalariado registrado privado y no asalariado registrado (que incluye asalariados no registrados pero también contratados y otras formas de empleo formal). Se continúa la serie entre 1996-1990, por medio la evolución del empleo sectorial que se obtiene de aplicar la participación en la eph del sector industrial en el empleo total.

3.3 Salario Industrial:

Para los asalariados registrados privados se toma la serie de las remuneraciones por todo concepto del SIPA. Para los "aportes patronales", se parte de la relación entre el costo salarial/remuneración total que publica el Mecon desde el 2004, y se lo empalma con la serie de la vieja CGI 1995-2004 por variación interanual. Para los no asalariados registrados se toma la relación entre sus ingresos y el de los asalariados registrados sectoriales que surge de la EPH, aplicado sobre el



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

salario registrado del SIPA. El salario medio se obtiene del promedio ponderado ambas estimaciones; siendo en 1995 su valor similar a las estimaciones de JIC (2007), se empalma con su variación hasta el 1990.

3.4 Evolución de la productividad del trabajo en la industria manufacturera:

Desde 1990 y hasta 2015 se contaba con los índices de volumen físico de la producción y de empleo de la Encuesta industrial mensual. El indicador de producción presentaba un movimiento similar al del valor agregado sectorial hasta el 2004, para luego comenzar a separarse fuertemente mostrando una aceleración en la producción industrial. Respecto del empleo, la evaluación es peor aún; a partir de 1997 el índice de empleo de la encuesta se separa abiertamente del registrado en nuestras estimaciones (y en las de las cuentas nacionales), dando un empleo mucho más bajo. Sin saber la razón de la subestimación del empleo por parte de la encuesta industrial, no puede dejar de señalarse que empieza precisamente cuando comienza a ganar importancia el empleo no registrado.

Con respecto a la productividad en grandes empresas argentinas, los datos provienen de la Encuesta Nacional de Grandes Empresas (ENGE), a partir de la relación entre el valor agregado bruto deflactado por el índice de precios implícitos sectorial y la cantidad total de obreros empleados en el sector. La productividad de los capitales más pequeños surge, por lo tanto, de descontar estos valores de ENGE a la serie manufacturera total elaborada.

Gráfico 8. Índice del volumen físico de la producción según distintas fuentes (1997 = 100)



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

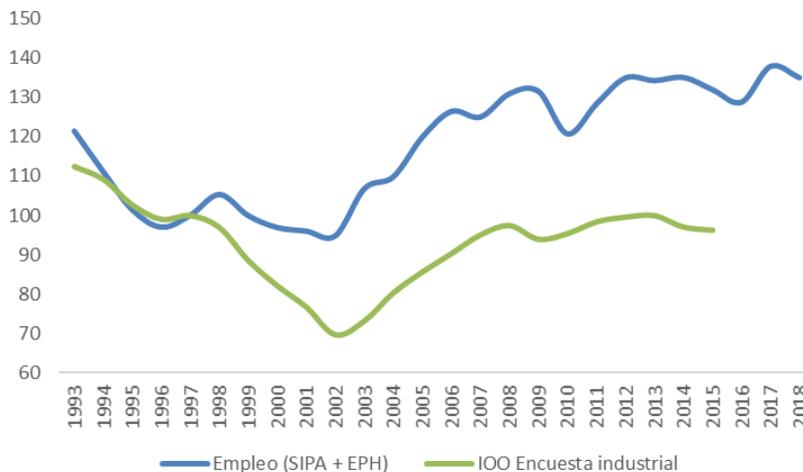
CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y Encuesta Industrial

Gráfico 9. Índice del empleo industrial según distintas fuentes (1997 = 100)



Fuente: Elaboración propia en base a SIPA, EPH y Encuesta Industrial

Estas son las bases para el cálculo de la productividad industrial total en las estimaciones de JIC (2007) para los años de 1990 en adelante, no para los años anteriores, de donde disponemos de una serie histórica que llega hasta el 2004. La actualización de la misma por medio de la encuesta industrial otorga como resultado una performance de la industria manufacturera local para el siglo XXI que no tiene relación alguna con los niveles agregados de producción y empleo; la productividad del trabajo industrial hubiera aumentado un 80% en tan sólo quince años. Por el contrario, en caso de construir el indicador por medio de la evolución del producto que refleja el valor agregado sectorial,



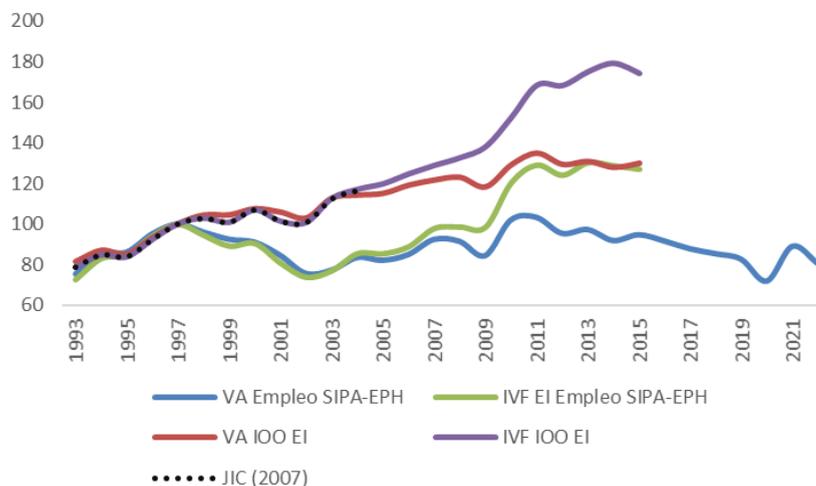
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

junto a la estimación de empleo presentada, la productividad del trabajo converge en los primeros años de los '90 con la que surge de la encuesta y con la serie histórica mencionada, para luego divergir fuertemente como hemos señalado ya: la productividad industrial, lejos de haber entrado en una fase de crecimiento acelerado -lo que implicaría, por cierto, transformaciones cualitativas en el aparato industrial-, se mueve errante sin poder perforar el techo alcanzado en los '90.

Gráfico 10. Evolución de la productividad del trabajo industrial argentino según distintas fuentes



Fuente: Elaboración propia en base a anexo metodológico

3.5 Metodología tasa de ganancia industrial

3.5.1 Estados Unidos



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

La tasa de ganancia del capital industrial de propiedad privada de Estados Unidos se elaboró sobre la base de U.S. Bureau of Economic Analysis, siguiendo la metodología mencionada por Iñigo Carrera (2018, p.78).

Para el capital adelantado: *Fixed Assets* Tabla 3.1, línea 11. Para el capital consumido, tabla 4.4, línea 10 y 11, *Equipment and Structures*. Para los inventarios, *Gdp & personal income*, Tabla 5.8.5, línea 6. Para el valor agregado bruto se tomó de Tabla 6.1, línea 7, y para la elaboración de la masa salarial (con trabajo asalariado y por cuenta propia) se tomaron: Tabla 6.2, línea 13; Tabla 6.4, línea 14; Tabla 6.7, línea 7. Se empalmó la serie de empleados de la industria manufacturera (Tabla 6.4) por la diferencia en la magnitud que surgía de la base de 1998 y la base de 1987.

Se aplicó la velocidad de rotación del capital circulante observada en Iñigo Carrera (2007, p. 158).

3.5.2 Argentina

Para la tasa de ganancia industrial de Argentina se siguió la metodología desarrollada por Iñigo Carrera (2007).

Para el stock de capital, se tomó la relación entre el activo manufacturero de ENGE en el valor agregado, y se lo extrapolaró al valor agregado del total de la industria. Frente a la ausencia de datos del activo manufacturero que surge de la ENGE (2004-2011), para los años 2004-2006 se aplicó la variación % interanual del stock de capital manufacturero de Coremberg (2009, p. 165). Para el período 2007-2011, se actualizó con la variación porcentual interanual del activo manufacturero que surge de las declaraciones del impuesto a las ganancias registradas en el Anuario Estadístico de la AFIP. Representan un promedio anual de 30.281 empresas.

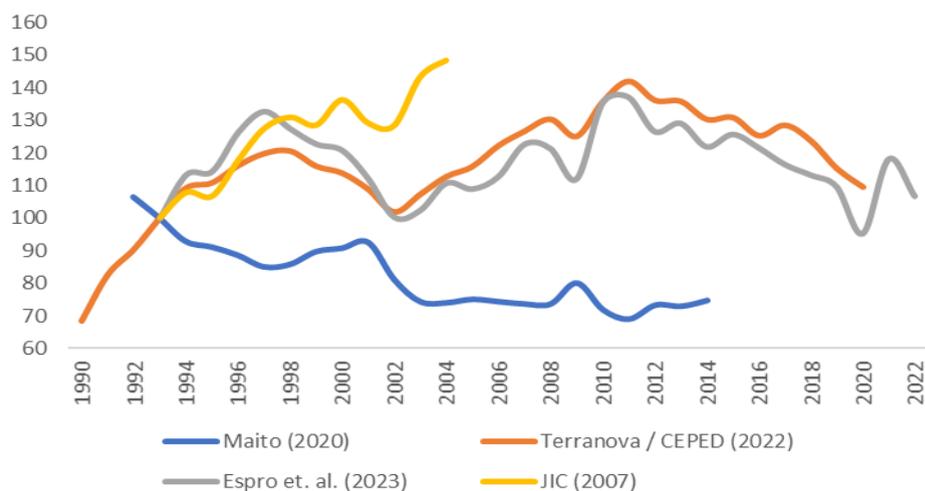
Para el consumo intermedio se computó la diferencia entre el valor bruto y el valor agregado manufacturero. La metodología de la masa salarial industrial se desarrolló más arriba. Se imputó la velocidad de rotación del capital circulante aplicada por Iñigo Carrera (2007, p. 158).



4. Estimaciones alternativas

Las distintas formas de computar el producto o los ocupados arrojan diferentes miradas sobre la evolución de la productividad del trabajo manufacturero argentino.

Gráfico 11. Evolución de la productividad del trabajo industrial argentino. Comparación de distintas estimaciones (1993=100)



Fuente: Maito (2020), Terranova (2022), Iñigo Carrera (2007) y elaboración propia en base a anexo metodológico

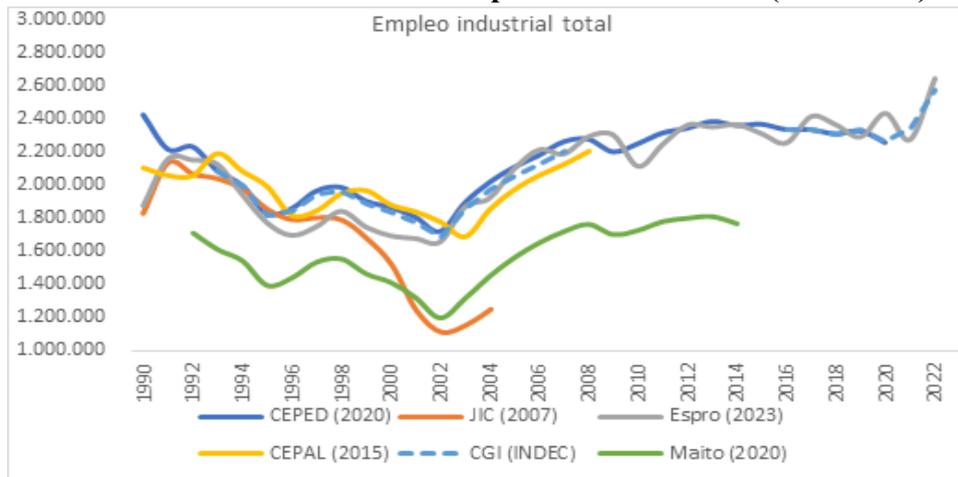
Una de las cuestiones que interviene en las distintas medidas de la productividad del trabajo es la estimación de la cantidad de ocupados en la industria manufacturera. Mientras que las estimaciones del CEPED, CEPAL, CGI, y la propia tienen un nivel y una evolución similar, la elaborada por JIC (2007) que no toma EPH ni CGI, y la de Maito (2020) que parte de un nivel inferior y desde el 2008 la actualiza con el índice de obreros ocupados en la industria de la EMI. Luego de la caída durante la década del '90, comienza una fuerte recuperación hasta el 2008, momento en el que, aún con oscilaciones, se estabiliza en niveles superiores a la década del '90.



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Gráfico 12. Estimaciones del empleo industrial total (1993-2022)



Fuente: Maito (2020), Terranova (2022), Iñigo Carrera (2007), CEPED (2020), CEPAL (2015), INDEC y elaboración propia en base a anexo metodológico

Cuadro N°2. Metodología utilizada para la construcción de los ocupados totales manufactura según distintos autores

| Espro et. al. (2023) | JIC (2007) | CEPAL (2015) | Maito (2020) | CEPED (Terranova, 2022) |
|---|---|--|--|---|
| Se parte de asalariados formales industriales SIPA, y se aplica la relación de los asalariados registrados/total que surge de la EPH. | Para establecer los puntos de referencia de los niveles absolutos del empleo se parte de los Censos de Población. El índice utilizado para el período 1970-2004: INDEC, Índices del volumen físico de la producción y de obreros ocupados en la industria manufacturera, bases 1970 y 1993. A partir de 1991 se proyectó el empleo registrado por el censo para ese mismo año, mediante el índice de empleo industrial. | Se toma la variación interanual de "Cuenta de Generación del Ingreso e Insumo de mano de Obra", INDEC (2006) que se aplica al resultado de la estimación correspondiente al año 1987 de CEPAL (1991) y la variación que surge de variación de asalariados de la EPH (Para este período trabajó con los tres aglomerados que permanecieron en toda la serie: GBA, Córdoba y Rosario.) | Partió del nivel referencia la estimación del trabajo de CEPAL realizado por Kidyba y Vega para el año 1950. Desde 1986 utilizó la variación de la serie de Kidyba y Vega que cubre hasta el año 2007 - que es a su vez la misma que CGI-. Para los años siguientes (2008-2014) utilizó el índice de obreros ocupados en la industria de la EMI. | Para el período 1992-2006 utilizó la serie resultante del empalme específicamente desarrollado para trabajar con el cambio metodológico ocurrido entre la EPH Puntual y la EPH Continua (Graña y Lavopa, 2008). |



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Una de las cuestiones a resaltar en la estimación del empleo total manufacturero es la tasa de empleo no registrado asalariado. En otros estudios se considera los asalariados no formales en el cómputo del empleo total que se obtiene a partir de estimaciones realizadas en base a la EPH. Así, para Marshall(2009, p. 17) la tasa de informalidad es del 31,9% en 2006, mientras que, en el trabajo de Porta, Santarcángelo, Schteingart (2016, p. 133) es del 34%. En nuestra estimación no sólo incluimos los asalariados no registrados, sino que contemplamos los contratados y otras formas de empleo formal al aplicarle la relación entre los asalariados registrados industriales y el total de empleo industrial de la EPH a la cifra de asalariados registrados manufactureros que surge de SIPA.

Cuadro N°3. Tasa de informalidad y de otros ocupados no asalariados registrados en la industria manufacturera.

| Años | Tasa de otros ocupados no asalariados registrados sobre el total de empleo en la industria manufacturera | Tasa de informalidad en la industria manufacturera argentina | |
|-------|--|--|------------------------|
| | Propio | Porta, Santarcángelo, Schteingart (2016, p.133) | Marshall (2009, p. 17) |
| 1.996 | 47% | 33% | |
| 1.997 | 46% | 34% | |
| 1.998 | 48% | 34% | |
| 1.999 | 48% | 34% | |
| 2.000 | 49% | 35% | |
| 2.001 | 51% | 35% | |
| 2.002 | 56% | 35% | |
| 2.003 | 58% | 37% | 38% |
| 2.004 | 54% | 36% | |
| 2.005 | 53% | 35% | |
| 2.006 | 52% | 34% | 32% |



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

| | | | |
|-------|-----|-----|--|
| 2.007 | 48% | 32% | |
| 2.008 | 47% | 30% | |
| 2.009 | 49% | 30% | |
| 2.010 | 43% | 29% | |
| 2.011 | 44% | 29% | |
| 2.012 | 46% | 29% | |
| 2.013 | 45% | 28% | |
| 2.014 | 46% | 28% | |
| 2.015 | 44% | | |
| 2.016 | 44% | | |
| 2.017 | 48% | | |
| 2.018 | 48% | | |
| 2.019 | 49% | | |
| 2.020 | 53% | | |
| 2.021 | 49% | | |
| 2.022 | 54% | | |

5. Conclusiones

En este trabajo se abordó la cuestión de la brecha relativa de la productividad del trabajo del sector manufacturero argentino en relación a la estadounidense. A pesar del crecimiento del producto manufacturero nacional a partir del 2002 a raíz del boom de los precios internacionales de las materias primas que exporta Argentina, se expandió la distancia relativa entre la capacidad productiva del trabajo de la industria nacional en relación a la industria estadounidense. El resultado se obtuvo a partir de una elaboración propia de las estadísticas nacionales del producto y de la ocupación del sector manufacturero, y su comparación con las de Estados Unidos. En ese proceso, se reconstruyeron de manera crítica las bases y fuentes de las estimaciones de empleo, producto y productividad a las que abordaron otros autores.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Este rezago en la productividad industrial no es uniforme en los distintos capitales industriales radicados en Argentina, ya sean de origen nacional o extranjero. Al tomar como base la Encuesta de Nacional de Grandes Empresas (ENGE) se observa que los capitales de mayor magnitud radicados en el país presentan una distancia relativa menor respecto de sus pares en EE.UU., que las empresas de menor tamaño.

Una vez que se logró dar cuenta del rezago en la brecha de productividad, se avanzó en identificar la capacidad de valorización del mismo capital industrial del sector manufacturero. El resultado es que, a pesar de la caída relativa de la productividad del trabajo, la tasa de ganancia del sector manufacturero no sólo no se estanca, sino que a diferencia de la década del '90, aumenta en los años siguientes a los 2000. Este dato no es algo singular de Argentina, sino que se tiende a igualar con el capital manufacturero de Estados Unidos, con el que presenta ciclos similares.

A raíz de este comportamiento, se aproximó a las fuentes de la valorización del capital manufacturero radicado en el país. Por un lado, tal como señala Iñigo Carrera (2007), la brecha de productividad es una constante de la manufactura argentina a lo largo del siglo XX, que fue compensada con una masa de plusvalía extraordinaria bajo la forma de renta diferencial de la tierra agraria, y de manera creciente, hidrocarburífera. A su vez, en las últimas décadas cobra fuerza una nueva fuente de plusvalía extraordinaria que se apropia el capital, tanto nacional como extranjero, que abre y cierra su ciclo en el país. A partir de la evolución del salario industrial estadounidense, se computó la masa de plusvalía extraordinaria que surge de que la fuerza de trabajo en Argentina se venda por debajo de su valor. Esta masa de plusvalía extraordinaria tiende a compensar los altos costos de producción que se desprenden de la baja creciente en la productividad del trabajo que pone en acción el capital industrial y, por lo tanto, le permite valorizarse a una tasa de ganancia que corresponde a una productividad del trabajo más alta. Esto lo realiza a expensas de la mutilación de los atributos productivos de la fuerza de trabajo que emplea.

Del trabajo se desprenden distintas tareas de investigación. El cómputo de la brecha de productividad es el primer paso para dar cuenta de una serie de estimaciones que apunten a considerar



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

los distintos mecanismos a través de los cuáles fluye la renta de la tierra al capital industrial. El principal de ellos es establecer el tipo de cambio de paridad relativa, en donde la productividad del trabajo industrial juega un rol importante.

De lo que se trata de es de avanzar en un conocimiento que dé cuenta de las determinaciones del momento actual de la acumulación de capital como un momento necesario en la acción política consciente de la clase obrera. Por lo tanto, intentamos avanzar en identificar las causas que responden al rezago creciente de la productividad en la industria nacional.

Bibliografía

- Coremberg, A. (2009). Midiendo las fuentes del crecimiento en una economía inestable: Argentina. Productividad y factores productivos por sector de actividad económica y por tipo de activo. CEPAL.
- Graña, J. M., y Lavopa, A. (2008). 15 años de EPH, una serie: Empalme entre sus versiones Puntual y Continua, 1992-2006 (No. 11). Documentos de Trabajo.
- Iñigo Carrera, Juan (1998). La acumulación de capital en la Argentina. Buenos Aires: CICP.
- Iñigo Carrera, J. (2007). La formación económica de la sociedad argentina (Vol. 1). Imago Mundi.
- Iñigo Carrera, J. (2018). Precios, productividad y renta de la tierra agraria: Ni" términos de intercambio deteriorados", ni" intercambio desigual". Realidad Económica, (317).
- Katz, J. (1993). Una interpretación global del proyecto de desarrollo industrial en la República Argentina. Unión Industrial Argentina, documento de trabajo nº 9, Argentina.
- Kidyba, S., y Vega, D. (2015). Distribución funcional del ingreso en la Argentina, 1950-2007. Serie estudios y perspectivas #44, CEPAL.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

- Maito, E. (2020). Acumulación y rentabilidad en el sector industrial argentino (1900-2014). *Revista de Economía Crítica*, (29), 67-92.
- Marshall, A. (2009). Desempeño y perfil del empleo en la industria argentina (2003-2008). Investigación presentada en X Jornadas Argentinas de Estudios de Población (aepa). San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina.
- Porta, F., Santarcángelo, J., y Schteingart, D. (2016). Producción y empleo en el sector industrial argentino: 1998-2014. *H-industria. Revista de historia de la industria y el desarrollo en América Latina*, (19), 101-139.
- Schvarzer, J. (2000). *La industria que supimos conseguir*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- Terranova, L. (2022). Empalme de series a nivel de subramas para la industria Argentina (1950-2020): propuesta metodológica para la obtención de datos de ocupación, remuneraciones, producto, productividad y costo laboral. Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas.